

# SOCIALIZACIÓN: PRIMARIA Y SECUNDARIA



Según Antonio Lucas Marín, en *El proceso de socialización: Un enfoque sociológico*, los mecanismos del proceso de socialización son principalmente dos:

"...el **aprendizaje** y la **interiorización del otro y de la realidad**. El aprendizaje consiste en la adquisición de reflejos, de hábitos, de actitudes, etcétera, que se inscribe en el organismo y en la psique de la persona y orienta su conducta. El aprendizaje sería, pues, el aspecto más superficial de la socialización, que se realiza a través de cuatro procedimientos: la repetición, la imitación, la aplicación de recompensas y castigos, y los ensayos y errores. Estamos, pues, ante procedimientos que pueden utilizarse tanto para adiestrar a animales como a hombres.

Al hablar de aprendizaje siempre se ha intentado discernir entre lo que pone la biología (herencia) y el ambiente (medio social), llegándose en la actualidad a admitir que se deben «tener en cuenta ambos elementos y su constante interacción». El segundo mecanismo de socialización sería la interiorización o internalización de la realidad, es decir, «la aprensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo, en cuanto expresa significado, o sea, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que en consecuencia, se vuelven subjetivamente significativos para mí». Mediante la internalización comprendemos a los propios semejantes e incluso el mundo real como realidad significativa y social.

Estamos, pues, con la diferenciación entre aprendizaje e internalización, intentando distinguir la posibilidad de un tipo de socialización más general de otra que sería más profunda y que se podría atribuir propiamente solo al hombre. En la realidad humana ambos mecanismos se complementan, es más, nos recuerda Rocher: «el aprendizaje mucho más largo y complejo en el niño que en cualquier otro animal, viene forzado por las diferentes formas de interiorización del otro mentales y afectivas, de las que el hombre es capaz, gracias en particular a su mayor riqueza emotiva y sobre todo a su aptitud para manipular simbólicamente las realidades».

**Referencia:**

Varó Peral, Àngels. (2020). Proceso de Socialización. Filosofem. Recuperado de:  
<https://www.filosofem.cat/spip.php?article531>